

Martínez Navarro, María del Rosario. *La literatura anticortesana de Cristóbal de Castillejo. Estudio especial del "Aula de cortesanos" (1547)*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2016. ISBN: 978-84-16187-41-6. 308 pgs.

Reviewed by Fernando Rodríguez Mansilla
Hobart and William Smith Colleges, New York



La obra de Cristóbal de Castillejo (Ciudad Rodrigo, ¿1490? – Viena, 1550) fue tradicionalmente encasillada como conservadora, reacia a la revolución que propuso la poesía italianizante encabezada por Garcilaso de la Vega y Juan Boscán. Por ello, durante buena parte del siglo XX, Castillejo mereció una atención que lo situaba en el bando incorrecto del canon poético aurisecular, opacado por el carisma del toledano Garcilaso, al cual se identificaba con los valores renacentistas que, a partir del libro de Jacobo Burckhardt (*La cultura del Renacimiento en Italia*) se convirtieron en el santo y seña de la modernidad cultural temprana. Así, Castillejo quedaba, por contraste, como un reaccionario y el estudio de su obra poética fue mayormente postergado. Aparte de la tradicional edición (en cuatro tomos) en Clásicos Castellanos de Jesús Domínguez Bordona, los versos de Castillejo solo han contado con lecturas más modernas a través de la edición de *Diálogo de mujeres* de Rogelio Reyes Cano (1986), quien tuvo a su cargo más tarde la preparación de las *Obras completas* (1998) en Biblioteca Castro. Además, la parcela cómica del poeta sigue siguiendo la más explorada; de allí su inclusión en antologías como *Poesía satírica y burlesca de los Siglos de Oro* de Ignacio Arellano y Victoriano Roncero (2002) o los recientes trabajos de Gaspar Garrote Bernal que enfatizan su dimensión erótica (refundidos en *Tres poemas a nueva luz: sentidos emergentes en Cristóbal de Castillejo, Juan de la Cruz y Gerardo Diego*, 2012).

En este contexto, el estudio de María del Rosario Martínez Navarro, novedoso por su carácter monográfico, viene a apoyarse en investigaciones como *Vida y obra de Cristóbal de Castillejo* de María Dolores Beccaria Lago (1997) y sobre todo en la copiosa bibliografía sobre el escritor mirobrigense de Rogelio Reyes Cano. Este último fue el director de la tesis doctoral, merecedora del Premio Extraordinario de Doctorado de la Universidad de Sevilla, que dio origen al libro que tenemos entre manos. *La literatura anticortesana de Cristóbal de Castillejo* se alzó asimismo con el VI Premio Internacional “Academia del Hispanismo” y mereció su publicación en este volumen que, según lo señala la autora en texto introductorio, sienta las bases para la primera edición crítica de *Aula de cortesanos*. Los reconocimientos mencionados son muy

merecidos, ya que en las páginas de Martínez Navarro aparece un Castillejo remozado, en tanto máximo exponente de la literatura anticortesana en la literatura española del siglo XVI, a la par de Fray Antonio de Guevara tal vez, aunque lejos este último de la versatilidad poética y de la comicidad que caracterizan al mirobrigense.

El libro se encuentra dividido en cuatro partes. La primera, ciertamente introductoria y rica en referencias, localiza a Castillejo dentro de este género literario renacentista y gracias a ello se ilumina un aspecto que supone una de las contribuciones más interesantes de su trabajo: el carácter de precursor de la sátira quevediana en sus dimensiones mitológica, conceptista y antiáulica. El espacio de la corte es recreado como *mare malorum* o “mar de vicios”, tema que Castillejo postula y explorará, a través de diversas modalidades, tópicos y personajes, a lo largo de su producción literaria. A continuación, la segunda parte se propone enlazar vida y obra para demostrar cómo el escritor recoge experiencias de primera mano, primero en el ámbito español y luego en el extranjero, gracias a su faceta de secretario del infante don Fernando, por lo que se establecerá definitivamente en la corte de Viena, donde fallecerá. Como observa Martínez Navarro, la muerte lo encuentra ya maduro, autor reconocido en los círculos letrados de esa misma corte a la que tanto zahería; el discurso antiáulico era prestigioso *per se* y, como la poesía amorosa, no obedecía necesariamente a una verdadera frustración vital.

La tercera parte del libro se ocupa del catálogo y análisis del *corpus* de textos anticortesanos de Castillejo, que incluye los siguientes títulos: *Coplas a la Cortesía*, *Diálogo entre el autor y su pluma*, *Diálogo entre la adulación y la verdad*, *Consolatoria estando con mil males*, *Consiliatoria dirigida al rey su señor*, la *Fábula de Acteón*, y el *Diálogo entre Memoria y Olvido*. Destaca, en las páginas de Martínez Navarro, un cuidadoso examen de imágenes, que contextualiza y desmenuza, para comprender las personificaciones que elabora Castillejo de su tema satírico: la Cortesía como prostituta, como villana, como mujer falsa, hereje, etc. También se resalta como ejercicio original del poeta el empleo del léxico amoroso para criticar el espacio cortesano y sus vicios. La investigadora exhibe un conocimiento amplio de fuentes clásicas, así como bíblicas, que ilustran los versos de Castillejo y nos permiten apreciar mejor su oficio literario. A través de sus comentarios en torno a la fábula y a los *contrafacta* del salmantino se evidencia, igualmente, su carácter precursor de ciertos temas caros a Quevedo, como la degradación mitológica, la visión de la caza o hasta algunos versos que evocan lejanamente el famoso soneto *Cerrar podrá mis ojos*.

La pieza más sobresaliente y compleja de la literatura anticortesana de Castillejo es, sin duda, el *Aula de cortesanos*, a cuyo análisis se reserva la cuarta y última parte del libro. Como última obra del autor, compuesta tres años antes de morir, este texto sintetiza toda su visión de la corte en más de cuatro mil versos (organizados en ocho capítulos de extensión desigual), a través de un repertorio de imágenes, tópicos y paradigmas compositivos que había puesto a prueba en sus obras anteriores. En el estudio de Martínez Navarro, esta sección es asimismo la más extensa, pues supone casi la mitad de sus páginas. El análisis de *Aula de cortesanos*, que presta particular atención a la teatralidad y la comicidad del texto, sobresale por su clara organización, así como por su minuciosidad. La autora va identificando personajes, refranes, usos léxicos y estructuras que muestran la versatilidad de Castillejo y su aporte fundamental a una tendencia literaria (la sátira anticortesana) que encuentra en él a su fundador en el panorama de las letras españolas. Piénsese, solo por dar un ejemplo, en su empleo del personaje mitológico de Proteo para caracterizar al cortesano volátil, que toma de Erasmo, y que llegará hasta *El Criticón* de Baltasar Gracián un siglo más tarde. Resulta igualmente provechoso el apartado que dedica la investigadora al tema de la comida en la sátira anticortesana, asunto al que tanto debe la novela picaresca del *Lazarillo* al *Buscón*.

Por todo lo expuesto, *La literatura anticortesana de Cristóbal de Castillejo. Estudio especial del “Aula de cortesanos”* amplía notablemente nuestro conocimiento del poeta mirobrigense, en primer lugar, pero también contribuye al estudio del género de la sátira contra los males de la corte. Martínez Navarro logra poner a Castillejo en el centro de la producción literaria antiáulica, como referente e iniciador de toda una tendencia que impregna muchos ámbitos de las letras áureas: el teatro, los tratados morales y políticos, la emblemática, la poesía satírico-burlesca y formas narrativas diversas (desde la picaresca hasta las *vidas de soldados*). Como tal, la lectura del libro de Martínez Navarro es recomendable para los interesados en todas aquellas áreas. Tan solo quedamos a la espera de su próxima edición crítica de *Aula de cortesanos* que refleje y fije todos los hallazgos que este estudio propone.